

Índice

1. Viñeta a comentar: Pitágoras.....	1
2. Video:Francesc Boix, el único español que ayudó a inculpar a los nazis en Núremberg (04:02).....	1
3. Dichos, frases hechas de la lengua española: culo de mal asiento :.....	2
4. Chistes:.....	2
5. La Estación Internacional de Canfranc.....	3
5.1 . Video: Canfranc en Huesca,“la estación de los espías” (05:07).....	3
5.2 . La Estación Internacional de Canfranc.....	3
5.3 . La Ruta del Oro Nazi:.....	4
5.4 . Una Red de Espías en Canfranc.....	4
5.5 . El Tren de la Libertad.....	5
6. Emilia Pérez / Las damas que pasan.....	6
6.1 . Emilia Pérez.....	6
6.2 . Las damas que pasan:.....	6

1. Viñeta a comentar: Pitágoras



2. Video: [Francesc Boix, el único español que ayudó a inculpar a los nazis en Núremberg](#) (04:02)



August Andreu tiene 80 años y era amigo de Francesc Boix, el único español que ayudó a inculpar a la cúpula nazi en Núremberg.

Boix, natural de Barcelona, era un exiliado republicano que acabó preso en el campo de concentración de Mauthausen y que acabó sentándose y señalando con el dedo a sus verdugos.

Boix reconoció a Albert Speer, que se desplazó allí como ministro de armamento en 1943. Le había visto en las fotos que él mismo había revelado en el campo de trabajo.

La Sexta Columna / Madrid, 01 de octubre de 2021 La Sexta es un canal de televisión español en abierto, propiedad de Atresmedia. Su programación es generalista, aunque con especial presencia de programas de humor y entretenimiento, y programas de análisis de actualidad.

Mientras analistas la sitúan como un referente del centro-izquierda o progresismo televisivo, sectores a la izquierda del PSOE (como figuras vinculadas a Podemos o Canal Red) la acusan de tener sesgos conservadores o de haber perdido credibilidad en sus coberturas políticas.



3. Dichos, frases hechas de la lengua española: culo de mal asiento :



“Culo de mal asiento o Culo de mal asiento, no acaba cosa ninguna y emprende ciento”

Se refiere a quienes comienzan varias cosas pero no se centran y todo lo dejan a medias. Quienes no son constantes no llegan a terminar trabajo alguno.

Cuando una persona actúa de forma inconsciente, no se sujeta a un trabajo u ocupación por mucho tiempo, o va de aquí para allá sin rumbo fijo, se dice que tiene un culo de mal asiento.

La expresión alude, no a las posaderas del hombre, si-no al culo de las vasijas, que cuando no es totalmente plano hace que aquéllas bailen.

4. Chistes:

- 1) Una señora llama al técnico para que repare el televisor de casa. Cuando este llega, la señora lo hace pasar al salón, y allí encuentra a su marido sentado en el sofá, concentrado en ver un partido de fútbol. El técnico, sorprendido, dice:
—Señora, este televisor funciona perfectamente. ¿Cuál es el problema?
Y la señora le responde:
—¡Algo tiene que pasarle: solo sintoniza canales deportivos!
- 2) Papá y mamá llegan a casa y sorprenden al niño leyendo atentamente el libro *Cómo educar a vuestro hijo*. Papá le pregunta sorprendido:
—¿Se puede saber por qué estás leyendo este libro?
Y el niño le responde muy serio:
—Por nada, ¡solo compruebo si estáis haciendo bien los deberes!
- 3) Luis dice sin más en plena clase:
—¡Profesora, se me escapa el pipí!
La profesora lo regaña:
—¿No sabes que en estos casos hay que levantar la mano?
—Vale —le responde el niño—, lo intentaré, ¡pero si pudiera ser preferiría hacerlo con las dos manos bajadas!
- 4) —Doctor, doctor..., hace tres días que ni como ni duermo... Dígame, ¿qué tengo?
—¡Hambre y sueño, sin la menor duda!
- 5) Un señor acaba de cenar en un restaurante y el camarero le pregunta si todo ha sido de su gusto.
—¡Sí, gracias, estaba todo riquísimo!
—¡Menos mal! —exclama aliviado el camarero—... ¡El cocinero hubiera jurado que la carne estaba pasada!
- 6) Dos fantasmas deambulan con sus cadenas a rastras por el corredor de un castillo. De pronto, uno de ellos se detiene y le pregunta al otro:
—¿Tú crees que los humanos existen realmente?
- 7) Unos esqueletos están jugando al póquer. Cuando le llega el turno de mostrar su jugada, uno de ellos pone encima de la mesa una clavícula, una escápula, una tibia y un radio, y exclama:
—¡Póquer de huesos!
- 8) Una rata le pregunta a otra:
—¿Por qué tienes una piscina llena y otra vacía en el jardín?
—¡La vacía es para los invitados que no saben nadar!
- 9) Una madre se asoma a la ventana del jardín y llama a su hijo, que está jugando fuera:
—¡Rafa, entra en casa, que está lloviendo!
Pero el niño, que sigue jugando tan tranquilo, le responde:
—Gracias por avisarme, mamá, pero no hace falta que entre... ¡Aquí fuera también llueve!
- 10) —¿Te cuento un chiste verde rápido?
- Una lechuga en una moto
- 11) Mi ordenador me gana al ajedrez, pero yo le gano boxeando.

5. La Estación Internacional de Canfranc

El 18 de julio de 1928 se inauguraba, tras muchos años de dificultades y gracias al empeñamiento del gobierno aragonés, la Estación Internacional de Canfranc. A través del túnel transfronterizo de Somport, construido entre 1908 y 1912, Francia y España quedaban conectados.

La construcción de la estación en Canfranc supuso una obra de ingeniería sin precedentes. La elección, en un enclave natural extremadamente complicado, obligó a replantar casi ocho millones de árboles y la construcción de diques de contención con un único propósito, proteger la estación de avalanchas y riadas. Por esa misma razón, también se cambió el curso del río Aragón.

Pero los dos países no pudieron ponerse de acuerdo en algo: el ancho de las vías, incompatibles entre el ancho establecido en España, de 1668 milímetros, y las dimensiones europeas, con 1435 milímetros. La realidad es que este desacuerdo, o cabezonería por ambos países, obligó a tener dos vías, una a cada lado de la estación, obligando a usar los hangares y espacios para intercambiar las mercancías entre los trenes. Los pasajeros tenían que 'cruzar' de un país al otro a través del espacio interior de la estación, una situación un tanto surrealista obligaba a duplicar los servicios a ambos lados/países, cada uno tenía su aduana, su comisaría o sus taquillas.

Canfranc y su estación, vivieron uno de los episodios más recordados durante la Segunda Guerra Mundial, con el bando francés en manos de la Gestapo y con un agradecido Franco por el apoyo de Hitler en la Guerra Civil. Hacia Francia, los trenes iban cargados de wolframio español y otras mercancías para la Alemania nazi. El tren que iba en sentido contrario, transportaba oro y algo mucho más importante: fugitivos, judíos e incluso espías que se ocultaban en el que se conoce como tren de la libertad y huían hacia Portugal.

([National Geographic "Un edificio con historia"](#))

5.1 . Video: [Canfranc en Huesca, "la estación de los espías"](#) (05:07)



Justo en la frontera con Francia, Canfranc, en la provincia de Huesca, fue una de las mayores estaciones ferroviarias del mundo.

Esta imponente y vieja estación de tren abandonada, conocida popularmente durante la Segunda Guerra Mundial como "el nido de espías" o "la estación de los espías", se convirtió en punto encuentro de los miembros de la resistencia contra los nazis y en refugio de centenares de judíos.

HERALDO

Heraldo de Aragón es un periódico diario de información general en español, editado en Zaragoza y considerado el medio de comunicación decano de la prensa en la comunidad autónoma de Aragón.

Línea editorial: Se define tradicionalmente como un diario de carácter conservador e independiente, defensor de los intereses de la región. ([wikipedia.org](https://es.wikipedia.org/wiki/Heraldo_de_Arag%C3%B3n))

5.2 . [La Estación Internacional de Canfranc](#)

La Estación

[La Estación Internacional de Canfranc](#) es una de las joyas arquitectónicas e históricas más fascinantes de España. Inaugurada originalmente en 1928 por el rey Alfonso XIII y el presidente francés Gaston Doumergue,

llegó a ser la segunda estación más grande de Europa. Tras sufrir décadas de abandono a raíz de un accidente ferroviario en la parte francesa en 1970, el majestuoso edificio de 241 metros de largo ha resurgido por completo, siendo transformado recientemente en el Canfranc Estación, a Royal Hideaway Hotel (un espectacular hotel de 5 estrellas de gran lujo), mientras que el servicio regional de trenes de Renfe sigue operando en una nueva terminal anexa.

La imponente edificación modernista cuenta con influencias francesas y detalles art déco, distribuyendo en



su época de esplendor más de 300 ventanas y 150 puertas. Durante la Segunda Guerra Mundial, la estación vivió sus momentos más oscuros y cinematográficos: se convirtió en un paso estratégico por el que transitaban las toneladas de oro que la Alemania nazi enviaba a España y Portugal, a cambio del wolframio gallego. Al mismo tiempo, sirvió de vía de escape oculta para miles de judíos y miembros de la resistencia francesa que huían de la ocupación en trenes clandestinos.

5.3 . La Ruta del Oro Nazi:

Oro Nazi

La ruta del oro nazi a la Península Ibérica, la presencia de las SS y la Gestapo, la puerta para la fuga de muchos judíos y hasta de los alemanes perdedores, y episodios de contraespionaje dignos de una novela de John Le Carré. Todo eso sucedió en Canfranc entre 1942 y 1945. La aduana internacional fue reabierta después de estar cerrada durante la Guerra Civil española (1936-39) para evitar una invasión desde Francia. Poco después, en los años 1942 y 1943, vivió una actividad que jamás volvió a recuperar hasta su cierre definitivo en 1970.

La supuesta neutralidad de España en el conflicto provocó que en esa época de convulsión en Europa llegaran a pasar 1.200 toneladas de mercancías mensuales en la ruta Alemania-Suiza-España-Portugal, entre ellas 86 del oro nazi robado a los judíos.



Alemania controló la aduana internacional de Canfranc durante la Segunda Guerra Mundial (1939-45) con un grupo de oficiales de las SS y miembros de la Gestapo, que residían en el hotel de la estación y en otro del pueblo. España no estaba en guerra, pero Franco tenía una postura de no beligerancia 'sui generis'. Debía devolver la ayuda que Hitler le proporcionó en la Guerra Civil, lo que se tradujo en enviar a Alemania toneladas de wolframio de las

minas gallegas, un mineral fundamental para blindar sus tanques y cañones. Muchas de esas explotaciones fueron abiertas por empresas alemanas que operaban en España a través de la sociedad Sofindus (Sociedad Financiera Industrial), un holding alemán muy bien conectado con Demetrio Carceller, director del Instituto Español de Moneda Extranjera (IEME), único organismo que podía comprar oro.

Los 'documentos de Canfranc', cuyo contenido desveló HERALDO, prueban que a cambio de esa ayuda estratégica para prolongar la contienda, España recibió al menos 12 toneladas de oro y 4 de opio, en tanto que a Portugal llegaron 74 toneladas de oro, 4 de plata, 44 de armamento, 10 de relojes y otros enseres, producto del expolio a los judíos. Estos datos pueden ser solo la punta del iceberg. Los originales de estos papeles, enviados al jefe de tráfico de mercancías de Madrid, no existen.

Portugal era la puerta de entrada de mercancías de Suramérica y, al final de la Segunda Guerra Mundial, la de salida de muchos alemanes que se refugiaron en Argentina, Uruguay, Brasil o Paraguay. Por eso recibía más oro. "Había quesos de Argentina con una piel muy gruesa para aguantar el viaje o azúcar que llegaba a Lisboa", recuerda Julio Ara.

En Irún o Port Bou los nazis permanecieron al otro lado de la frontera, en la Francia ocupada, pero en Canfranc residieron en la parte española ya que en la estación, situada en España, había doble jurisdicción.

5.4 . Una Red de Espías en Canfranc

Espionaje

Lola Pardo, una modista de Canfranc, acabó en 2001 con 60 años de silencio, incluso para su familia. Desveló que fue una colaboradora de los aliados y transportó secretos militares en tren desde su localidad natal hasta Zaragoza, donde los entregaba a un cura castrense llamado páter Planillos.

"Mr. Le Lay nos avisó que era correspondencia clandestina y que si nos detenían, debíamos callar", asegura Pardo. "Hubo viajes que íbamos al lado de la



pareja de la Guardia Civil en el vagón. Pasamos mucho miedo". Nadie lo diría al verla, con su aspecto de madraza y mujer simpática. Quizá por eso fue elegida por los franceses para ser "correo" o colaboradora de los aliados en la Segunda Guerra Mundial entre los años 1940 y 1944.



Lola Pardo tenía 17 años cuando las redes de espionaje Pic y Mithorprie de la Resistencia francesa, puestas en marcha por el célebre coronel Remy, empezaron a funcionar y enviar sus mensajes desde Francia a Londres a través del tren que unía diariamente Canfranc con Zaragoza, Madrid y Lisboa. "Lo hice por la amistad que unía a mi familia con los franceses. Hoy no sé si volvería a repetirlo. Cuando me acuerdo de lo que llevábamos encima, me entra mucho miedo", reconoce. No obstante, es consciente de que "gracias a esas informaciones pudo acabar la guerra con el desembarco de Normandía".

Hija del vigilante del túnel ferroviario de Canfranc, Joaquín Pardo Gavín, Lola siempre confraternizó con los franceses que vivían en la Aduana Internacional, por lo que se ganó su confianza. "Con 5 años me llevaron hasta el colegio francés que había en Canfranc porque en España no empezabas la escuela hasta los 6. Siempre iba con niñas francesas y mi familia se llevaba muy bien con el jefe de la Aduana Francesa, Monsieur Laran. Nos agradecieron mucho que les guardáramos todos los muebles durante

la guerra civil y vieron que éramos de confianza porque al regresar tenían todo en el mismo sitio que lo dejaron", avanza el motivo de que el sucesor de Laran, Albert Le Lay, llegado a la Aduana en 1940 y principal enlace del espionaje aliado en España, confiara a ella y a su hermana Pilar para una tarea tan peligrosa como transportar decenas de mensajes secretos a Zaragoza.

Lo curioso es que las cuatro hermanas Pardo acabaron casadas con guardias civiles -entonces una ya había contraído matrimonio con un carabinero de los que custodiaban los camiones del oro nazi que pasaban por Canfranc, y otra tenía un novio del mismo cuerpo- y esta circunstancia también les confería cierta ventaja a la hora de ir en el tren a Zaragoza que iba siempre estrechamente vigilado por una pareja de la Guardia Civil. "Varios viajes fuimos con ellos al lado. Nos entraba mucho miedo porque ellos mandaban abrir maletas a todo el mundo para vigilar lo que llevaban dentro. Nos aconsejaron no llevar nunca maletas. Por eso nos repartíamos los sobres con mi hermana y los metíamos dentro de la faja, que entonces se llevaba mucho", explica Lola Pardo.

"Eran paquetes rectangulares con varios sobres que contenían fotos y cartas. La víspera del viaje nos encerrábamos en la habitación y veíamos lo que contenía. Había fotos de batallas tomadas muy de cerca y mensajes en francés o inglés", precisa todo lo que su prudencia le deja. Una de sus hermanas, que nunca hizo el viaje, trabajaba a menudo en la casa de los Le Lay, un lugar por el que pasó desde el mismísimo Mariscal Petain, presidente de la República Francesa, colaboracionista con Hitler, hasta los embajadores francés o británico en España, o los miembros de la red de espías tejida por el aduanero.

"Un día, Monsieur Le Lay nos explicó que íbamos a llevar correspondencia clandestina y nos avisó de que era muy peligroso. Sabíamos lo que hacíamos. También nos pidió que si nos detenían no debíamos decir nunca nada", cuenta con los ojos vivos y la emoción recorriéndole el cuerpo. "Mi hermana Pilar era muy miedosa y por eso me pedía que la acompañase, porque yo era más echada para adelante", abunda en detalles.

5.5 . El Tren de la Libertad

Perseguidos

La ignorada historia de Canfranc durante la Segunda Guerra Mundial sigue ofreciendo revelaciones. La aduana internacional no solo fue el escenario de la llegada del oro nazi en España durante los años 1942-1943 sino que también fue la puerta de entrada a la libertad de muchos judíos que huían de los alemanes. No obstante, la Gestapo y las SS, destinadas en la parte francesa de la aduana internacional, devolvieron a muchos (sobre todo padres de familia) o los deportaron.

Los datos oficiales señalan que unos 30.000 judíos atravesaron la frontera española, aunque suelen referirse a los pasos de Port Bou (donde se suicidó el escritor Walter Benjamin después de que los nazis le impidieran pasar)

y Hendaya. Antonio Galtier Rimbaud, oficial vista de la aduana de Canfranc entre 1935 y 1946 (período en el que su padre, Antonio Galtier Pley, fue el administrador jefe de la misma) dejó escritos a su muerte -1 de agosto de 1997- que demuestran que durante la Segunda Guerra Mundial cientos de judíos huyeron del genocidio nazi en tren por la frontera altoaragonesa. También se fugaban por el monte, ayudados por vecinos de la zona que hacían de guías, según recuerdan en Canfranc.

El oficial de la aduana recuerda que en la parte francesa había una compañía alemana al mando del capitán Wagner, con 12 soldados a su cargo. Sostiene que las relaciones de los españoles con ellos no eran muy buenas porque a pesar de que España no estaba invadido por el Tercer Reich "se producían muchos roces" porque -advierte- "invadían nuestras funciones". "Desde Madrid nos aconsejaban prudencia y cortesía con los alemanes, aunque la mayoría de las veces no lo aceptábamos porque España no estaba ocupada", subraya.

Así como Franco permitió el paso de los judíos (baste recordar el papel del zaragozano Ángel Sanz Briz en la embajada española en Hungría), los alemanes que estaban en la aduana de Canfranc solían frenar a muchos de ellos. Antonio Galtier lo refiere de esta manera: "Era impresionante ver las escenas de amargura de gentes que habían cruzado más de media Europa, se veían ya en España, y cuántos fueron devueltos por la Gestapo impidiendo su entrada. Muchos fueron detenidos, otros saltaban por el tren, corrían por las vías... El caso era verse fuera de la vigilancia de la Gestapo".



Los judíos que tenían la suerte de atravesar el vestíbulo que separaba la aduana francesa de la española debían apremiarse para comprar un billete que los llevara a Lisboa o a Algeciras. Vecinos de Canfranc explicaron que no les estaba permitido pernoctar en las fondas del municipio fronterizo. "Si no encontraban billete, los entregaban a los alemanes y los devolvían o... quien sabe qué hacían con ellos", explicó un canfranero.

6. Emilia Pérez / Las damas que pasan

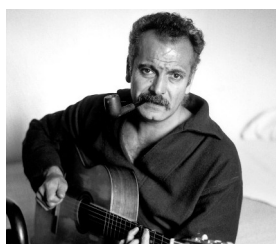
6.1 . Emilia Pérez



Rita Moro Castro, con una formación superior a lo que exige su puesto y sometida a una carga de trabajo excesiva, pone sus dotes como abogada al servicio de un gran bufete más inclinado a blanquear a delincuentes que a servir a la justicia. La oportunidad de demostrar su valía se le presenta cuando se pone en contacto con ella Manitas, un temible jefe de cartel que se encuentra fugado. Este le pide que le ayude a retirarse del mundo del narcotráfico y a llevar a cabo un plan que lleva años perfeccionando en secreto. Y es que el barón de la droga desea convertirse en la mujer que siempre ha soñado ser. A

pesar de sus temores, Rita acepta esta arriesgada misión. Debe, por un lado, simular el «asesinato» de su cliente para que todos lo den por muerto y, por otro, organizar su operación de transición de género...

6.2 . Las damas que pasan:



"Les Passantes", escrito originalmente en 1911 por Antoine Pol y musicalizado e interpretado en 1972 por Georges Brassens.

La canción "Las Damas que Pasan" es la adaptación al español del poema francés por Adriana Paz y un coro mexicano en la escena final de la película musical «Emilia Pérez» (dirigida por Jacques Audiard en 2024), con una nueva letra adaptada por la cantante Camille.

La canción es un homenaje poético, nostálgico y admirativo a las mujeres que cruzan fugazmente por el camino de la vida —aquellas presencias breves, enigmáticas y libres que dejan una huella imborrable, un destello de belleza o un misterio que el narrador guarda en la memoria.



por Adriana Paz acompañada por The Mexican Choir (con arreglos vocales de Camille)

Dedico este poema
A la que fuera tan amada
Durante fugaces instantes
A la mujer de mis noches
A la que se iba al alba
Sin nunca hablarme de ella
A quien bebió de mis fuentes
Y cuyo misterio me falta
Como una estrella lejana
A quien me dejó ser libre
Y tan libre como el aire
Tan libre como su aroma
A quien me debe un segundo
Abriendo sus cálidos brazos
Atravesó nuestro camino
A quien hizo el milagro
De cambiar el dolor en oro
Volviendo a encantar este mundo

A quien alzó a nuestro lado
Al lado de los condenados
La bandera de la verdad
A aquella valiente figura
Por su gracia maravillosa
Nos llenó de felicidad
A la que nunca regresa
A la que guardó su enigma
Que misma conocen ustedes
A la que no dejaré de amar
Con quien no terminé de bailar
Ofrezco un ramo de flores